

EL TIEMPO.

PERIÓDICO DE LA TARDE.



Precio de la suscripción en Madrid, cada mes 16 rs. Se suscribe en las librerías de Gutierrez, y la viuda de Cruz.
 Precio de la suscripción en las provincias, franco de porte: cada mes 24 reales. Las cartas, reclamaciones ó artículos, no se recibirán si no vienen francos de porte.

La redacción está en la calle de Gitanos, número 12 y 13, cuarto principal.
 Se admiten suscripciones en las provincias en las librerías siguientes: Barcelona en casa de Piferrer; Bilbao, Jantegui; Burgos, Villanueva; Cádiz, Hortal y compañía; Ciudad Real, en la imprenta del Boletín oficial; Coruña, Calvo; Ego, Pujol; Pamplona, Longas; Santander, Riesgo; Salamanca, Reyes; Sevilla, Hidalgo y compañía; Santiago, en casa de la viuda de Campana; Valencia, Mallen y Berard; Valladolid, Rodríguez; Zaragoza, don Angel Polo.

Hemos dado bastantes pruebas de independencia en este periódico, para que nos sea permitido emitir hoy una opinión que al golpe, parecerá acaso restrictiva de los principios que hemos sentado en los números anteriores; pero nos lisonjamos que el público bastante sensato suspenderá su juicio hasta la conclusión de estas cortas observaciones.

La libertad efectiva de imprenta, tolerada por el gobierno, no se puede negar que es amplia no existiendo aun un derecho legal que la garantice. Ejemplos recientes comprueban que si la autoridad ha tenido la intención de coartarla, pronto se ha desvanecido y ha revocado órdenes y medidas que se hubieran podido considerar como demasiado represivas. Nosotros mismos hemos manifestado con bastante claridad nuestra desaprobación de ciertos actos y lo haremos siempre que haya lugar con la misma franqueza y decoro debido. Sentimos mucho que por unos motivos que ignoramos en cuanto á uno de los periódicos, cuya publicación se ha mandado suspender, y por algunas expresiones mas bien arriesgadas que culpables respecto al otro, la opinión pública se halla privada de dos de sus órganos. Anteponiendo nuestros intereses particulares al bien general no deberia incomodarnos la supresión de dos rivales, y los beneméritos redactores de los periódicos á que aludimos, si son justos, como los creemos, se harán cargo de la fuerza de este argumento. Esto supuesto permitánnos que les espongamos francamente nuestro parecer.

La libertad de la imprenta es uno de los mas poderosos resortes de la sociedad moderna y el mayor impulso á la progresión; pero para que la disfrutemos sin zozobra y con utilidad para la nación á quien una feliz combinacion de circunstancias ha proporcionado esta ventaja antes que la ley la instituya; los escritores deben evitar las ocasiones tan alicientes para cualquier hombre que escribe, y mayormente para los periodistas, de dar motivo á suspensiones durante las cuales sus talentos y su patriotismo se inutilizan malográndose empresas que á mas de las ventajas morales, producian ó hubieran podido producir en adelante utilidades de mas ó menos consideración. ¿No estamos en vísperas de que se ventilen estas cuestiones por los representantes de la nación, y debe esperarse con fundamento que la que toca á la libertad de imprenta será discutida por hombres que la desean tanto como nosotros mismos? ¿No se puede entretanto guardar los límites de la moderación sin debilidad y con toda la firmeza que requieren las circunstancias? O nos engañamos mucho, ó la autoridad aunque se critiquen algunos de sus actos no usará de una severidad que sin disfraz ninguno llamaríamos injusticia, con tal que no se salga de la senda que hemos indicado.

No se crea que pensamos dar un paso atrás, y que adelantamos al poder, si tal se creyese poco felices habríamos sido en nuestras esplicaciones, y para que ninguno de nuestros lectores padezca equivocación, declaramos que ratificamos cuanto hemos dicho en nuestros números anteriores, y que del mismo modo censuraremos todas las disposiciones que no nos parezcan acertadas; nuestro fin no es entibiar el celo ni el patriotismo de los escritores, sino de regularizarlos para no dar margen á medidas que quisiéramos evitar. Nuestras observaciones no son de ninguna manera una aprobacion de lo que se ha hecho con nuestros colegas; pero les avisamos fraternalmente para que no se espongan otra vez, y concluiremos con lo de Horacio *est modus in rebus*, etc.

Noticias estrangeras.

BELGICA.

Bruselas 19 de febrero á las 3 de la tarde.—La comision encargada de redactar la peticion al rey con motivo de la violacion del territorio belga por el general comandante de la fortaleza de Luxemburgo, dió lectura al proyecto de peticion concebido en los términos siguientes:

Señor: Un nuevo acto de violencia se ha ejecutado sobre el territorio de nuestro pais. Un funcionario público ha sido arrebatado de su domicilio por las tropas que guarnecen á Luxemburgo, y en vista de un hecho tan grave cree la cámara de los representantes deber expresar á V. M. los sentimientos que experimenta.

Desde el principio de la revolucion se prescribió á Bélgica como un deber el respetar el territorio de los estados limítrofes. El gobierno provisional proclamó solemnemente su respeto en las relaciones del Luxemburgo con la confederacion germanica y el congreso nacional le ha hecho objeto de una disposicion constitucional. Consolidada la posesion del gran ducado por la convencion de 21 de mayo, no ha dejado hasta hoy de ser reconocida por la dieta, y no podemos creer que haya ordenado esta infraccion del derecho de gentes.

Señor, la cámara de los representantes ve con sentimiento que los esfuerzos y sacrificios que se han hecho é impuesto en favor de la paz general se hayan apreciado en poco. Una justa reciprocidad debia garantizarnos de todo acto de violencia por los agentes de una potencia que no se halla en estado de guerra con la Bélgica. Si se hubiesen establecido colisiones podrían haber recurrido á las negociaciones; cuya marcha se ha trazado invariablemente todas las naciones civilizadas; pero se ha

preferido la violencia, se ha comprometido la seguridad de los habitantes de Luxemburgo y se ha herido profundamente el honor nacional.

La paciencia tiene sus límites. El desconocer este principio sería abdicar el nombre y carácter nacional, y las medidas más prontas y energicas se han hecho indispensables.

Señor, la cámara de los representantes dispuesta siempre á sostener los derechos del país y á secundar al efecto el ejercicio del poder real, se apresura á ofrecer á V. M. todos los recursos que su sabiduría juzgue necesarios para obtener la reparación del atentado cometido contra la independencia nacional, y para hacer respetar en lo sucesivo los derechos y la dignidad del país.

La cámara aprobó la petición por unanimidad. (*Mensajero.*)

INGLATERRA.

Londres 15 de febrero.— Los embajadores de Rusia y de Francia han tenido ayer una larga entrevista con el vizconde de Palmerston en Foreign-Office.

— El caballero Lima, ministro de Portugal, visitó ayer á varios embajadores y ministros extranjeros.

Idem 18.— Los consolidados han cerrado á 89½ y los bonos portugueses á 72½. La noticia que ha llegado de Madrid sobre el nombramiento de embajadores para las cortes de Londres, París y Lisboa y los nombres de las personas que se designan para estas importantes funciones, han ejercido una feliz influencia sobre el empréstito de las cortes que ha estado algún tiempo á 33 y han cerrado á 32½.

ESPAÑA.

HABANA 30 de diciembre.— Nueva Granada. En uno de los papeles de Jamaica se halla una carta, cuyo triste contenido es el siguiente. — *Cartagena 11 de octubre.*— Con fecha 7 del corriente tuve el gusto de escribir á vd. y ahora tengo que decirle que esta plaza se halla en la mayor consternación, porque no solo los franceses nos tienen con mucho temor, sino que tambien el populacho parece quiere aprovecharse de nuestra situación obrando de una manera peor. Una diputación de los cónsules inglés y americano han ido á bordo de los buques de guerra franceses, á informar al comandante de esta circunstancia, y su respuesta fue que en tal caso él daría ayuda para apagar cualquiera revolución de la plebe, y que entretanto no obraría de un modo hostil, y en consecuencia él se haría á la vela hasta la llegada del almirante Mackau.

Más de 2,000 habitantes de esta ciudad han salido para el campo y muchos más piensan seguir el mismo ejemplo. Los víveres están escasos y caros; los negocios completamente paralizados.

Habiendo reflexionado bien sobre el contenido de la carta anterior, nos parece que la tal revolución no ha sido sino una treta de que se han valido las autoridades de Cartagena para contener la temeraria arrogancia del comandante francés, si acaso no ha sido un valor entendido con él mismo, para poder retirarse con honor, convencido tal vez de su injusta agresión, después de las fanfarronadas que aventuró en sus miserables comunicaciones diplomáticas con el gobernador de la plaza.

Es verdad que no sería extraño que quisieran aprovecharse del estado de milicia en que se halla el país, y aun puede temerse que suceda cualquier día esta catástrofe, pero por ahora no vemos en la carta anterior fundamento bastante para dar crédito á esta especie.

CADIZ 1.º de marzo.— Por un barco que acaba de llegar de Ayamonte sabemos que á su salida estaban ocupadas por las fuerzas de doña María las plazas de la Foseta, Tavira, Vi-

llaver y Castromarín, de modo que ya todo el litoral del Algarve y la orilla derecha del Guadiana está señoreado por don Pedro. Los miguelistas habían huido cobardemente, y su jefe Sebastián Martínez, gobernador de Villacal, cede por sus atrocidades, se había refugiado en España, salvando antes las muchas botas de vino que tenía reunidas en aquel punto y destruyendo todo lo demás que pudieran aprovechar los de don Pedro. Este acontecimiento es de sumo interés para la causa de este y la legitimidad española, y por él queda ya don Miguel imposibilitado de recibir el menor socorro de los extranjeros, siendo su competidor dueño absoluto de todas las costas.

GRANADA 5 de marzo.— Continúa disminuyendo el número de los acometidos del cólera; y á pesar de las variaciones atmosféricas, que desgraciadamente han sido frecuentes en los días anteriores, y que necesariamente han debido interrumpir su período descendente no es menos cierto que la calamidad toca á su fin. El número de fallecidos, es casi insignificante, como puede verse por los partes oficiales que recibe el gobierno.

Mientras que los granadinos residentes en Madrid, se apresuran á inscribirse para el socorro de sus paisanos menesterosos, otras varias personas visibles lo hacen con igual generosidad, desde los puestos á donde se refugiaron por temor de la enfermedad. Sentimos no tener á la vista la lista completa de sus nombres, y limitándonos á citar á la Excm. señora Marquesa de Lugros, que ha puesto á disposición del ayuntamiento cien fanegas de trigo y dos mil reales en metálico: al Excmo. señor general O'laular, segundo cabo de la provincia, suscrito por otros dos mil id.; la señora viuda de Barajas por dos mil id. y el señor don Luis Guerrero, desde Marsella donde reside, por igual cantidad. De modo, que si á estos donativos se agregan los socorros que diariamente reciben las juntas de sanidad, y los señores curas párrocos de toda clase de personas es preciso convenir, que en ninguna otra provincia, se ha manifestado tanta filantropía y desprendimiento. (C. de P.)

SEVILLA 4 de marzo. Como los enemigos del orden y los del actual gobierno no desperdician ninguna ocasión, unos para pescar á río revuelto, y otros para contribuir á desacreditar al mismo gobierno, procurarán desfigurar la efímera ocurrencia de la tarde y noche del 2 del actual, abultando los hechos que pintarán con los colores con que acostumbra en semejantes ocasiones, creemos de nuestra obligación exponer con sencillez y verdad lo sucedido, para que no se estravie la opinión ni se forme de este pueblo una idea desventajosa de su conducta á que de ningún modo es acreedor. No ignorando la autoridad por la experiencia de todos los tiempos y de todos los países, que la algazara y los gritos son el camino por donde empiezan los revolucionarios para realizar sus siniestros planes, prohibió que en las grandes concurrencias y reuniones se diesen voces de vivas y muera de ninguna clase. Había algunas sospechas de que por sus miras ya las habían provocado y pagado los enemigos de la Reina, abusando de la buena fe y entusiasmo de los hombres de bien; sabía que muchos de los que regularmente gritaban en las expresadas ocasiones eran los mismos que en tiempo aciago provocaron con sus gritos el robo y asesinato contra aquellos á quienes hoy mismo pretenden asociarse; y no olvidaba que al grito de viva el rey, viva la religión, se cometieron en esta misma ciudad en 1823, robos y desórdenes horribles con ruina y desolación de numerosas familias.

Tambien de esta medida tan prudente y necesaria trataron de aprovecharse nuestros enemigos, censurándola maliciosamente como producida por desafecto á nuestra amada Reina, y al benéfico gobierno de su augusta Madre; y logrando con sofismas y falsas suposiciones seducir á los incautos y escitar en los malvados la esperanza del robo, formaron el plan destinado de sustituir con asonada en la plaza de San Francisco la lápida con la inscripción plaza del rey, otra de ma-

con la de plaza de la reina, y de profanar por la noche el retrato de S. M. Reyéndole, tumultuariamente en procesion por las calles. Señalaron para esta tan insensata como subversiva empresa el domingo 2 del corriente, y en efecto á las cuatro de la tarde se presentaron en la indicada plaza grupos de hombres de mal porte, acompañados con otros de capa, debajo de la cual, según se dice, traían armas, y acercándose al parage de la lápida intentaron sustituirla con la que al efecto llevaban. (1). El oficial comandante de la guardia del principal bien penetrado de lo que le imponía su deber, se opuso con la prudencia que siempre debe acompañar á la fuerza armada; pero al ver la obstinacion de los revoltosos determinó hacerse respetar á todo trance, y no bien mandó preparar las armas, cuando no solo desistieron de su intento, sino que muchos de ellos se dispersaron como era de esperar de hombres que solo trataban de introducir la confusion y la anarquía.

A pesar de que ya era evidente que el sensato pueblo de Sevilla no se degradaba asociándose á semejante chusma, sin embargo, el Excmo. Sr. capitán general se presentó en la plaza acompañado de su segundo el señor don Luis Balanzat y tomó inmediatamente todas las medidas necesarias para prevenir cualquier accidente que pudiese sobrevenir. Al primer aviso de la asonada mandó S. E. que se formase cierto número de tropas á fin de que estuviesen prontas para cualquier evento.

Con efecto, á las nueve de la noche los mismos grupos de la tarde, entre ellos muchos beodos, despues de haber recorrido varias calles y barrios, se presentaron llevando con hachas encendidas un retrato de nuestra Reina, alternando con los vivas á S. M. y á la Reina Gobernadora, las espresiones mas obscenas y escandalosas, é insultando y provocando con gritos desaforados y algunas piedras á las tropas. Al ver que ni los consejos, ni las amonestaciones de nada servian, y que la prudencia era ya vergonzosa é insuficiente para contener las provocaciones y los insultos, un piquete de caballería hizo una embestida que sola bastó para que abandonasen precipitadamente el retrato y se dispersasen como lo hicieron por la tarde. Fueron arrestados algunos de los perturbadores, y como el mismo capitán general ha dispuesto que se les forme breve y sumariamente causa, es de esperar que se descubran los promotores ó instigadores de semejantes desórdenes, que ademas de turbar el sosiego de los honrados ciudadanos, tratan de paralizar las benéficas miras de nuestro sabio gobierno. Así se acabó sin desgracias, por el buen comportamiento de la tropa y del vecindario, esta asonada que los enemigos de nuestra felicidad pintarán sin duda como una batalla campal en que corrieron torrentes de sangre.

Estos acontecimientos son otras tantas lecciones para los incautos que antes de calcular el abuso que pueden hacer hombres malévolos del fervor con que se proponen animar el espíritu público en favor de nuestra joven y amada Reina y del sabio gobierno de su benéfica Guardadora, miran con ceño las disposiciones de la autoridad cuando aparentemente contrarian las espresiones de su entusiasmo. Pero no hay mas medios que el de la bulla y el de los gritos para exaltar el amor de los españoles á los venerandos objetos de su predileccion, colocados por las leyes sobre el trono de que emanan los bienes que hoy gozan y los que aun se promete esta fiel monarquía? Cooperemos todos á dirigir por el sendero de la razon y de la conveniencia pública el ardor y entusiasmo de los buenos; empleese en engrosar las filas de la milicia urbana, cuya masa resistente contra las tentativas de la sedicion organizada y encubierta, será un apoyo indestructible de la

(1) Para preparar y dar cierto aire de importancia á esta gestion, habian generalizado la voz de que en todas partes estaba ya colocada una lápida igual á la que se proponian sustituir; especie incierta, pero que aun cuando no lo fuese tampoco autorizaba á un grupo de personas sin mision para erigir ó cambiar un monumento público.

legitimidad de esa preciosa sucesion al trono que defendemos, y de las mejoras que por ella empezamos á disfrutar; y con hechos, y con sacrificios y con una perseverancia circunspecta, ensalzaremos mejor que con voces y alborotos los nombres encantadores de nuestras Reinas, porque en pro de sus intereses y de los de la nacion *obras son amores y no buenas razones.* (D. de S.)

LOGROÑO 6 de marzo = Guarnicion y milicia urbana de esta ciudad. = Aunque en el largo espacio de dos meses que esta ciudad estuvo amenazada muy de cerca por los rebeldes, me disteis pruebas de vuestra constancia y deseos de hacerles conocer vuestro valor, no estime tanto vuestros servicios, como el ardimiento, presteza y ansia, con que en la madrugada del tres acudisteis á vuestros puntos cuando el enemigo creido de que nos hallaria descuidados intentó sorprendernos; ellos vieron y temieron vuestra diligencia; y aunque esta fuerza es corta, á no haber estado la mañana cercada de una densa niebla, hubieran salido de nuestro suelo, cubiertos de mas vergüenza que la que llevaron con su precipitada fuga tan solo como os conocí prevenidos; he manifestado á S. M. vuestra decision y vigilancia, así como los deseos que os animan de darle pruebas de vuestra adhesion con la pérdida de vuestras vidas en la conservacion de este tan interesante punto; y mientras esto conseguimos os agradece esta reciente y apreciable prueba de vigilancia, ardimiento y exactitud vuestro comandante militar, Joaquin de Quiñones.

Habitantes de Logroño.

Vuestra conducta, decision y serenidad en el dia de ayer y á la vista de una fuerza considerable de facciosos, ha correspondido á mis esperanzas y al buen concepto que tenia formado de vuestro excelente espíritu. Estoy satisfecho de vosotros, y me congratulo de hallarme en medio de un pueblo tan esforzado como leal. S. M. la Reina Gobernadora sabrá las virtudes que os adornan, y que sois dignos de su gracia y de su real proteccion; entretanto estad seguros que vuestro servicio me ha sido muy grato, y que en cuanto sea dado á mi autoridad, procuraré siempre distinguir vuestros sacrificios animándoos con mi ejemplo. Logroño 4 de marzo de 1834 = Pedro Clemente Ligués.

En la madrugada del dia 3 del corriente una partida de rebeldes, que luego despues se supo habian bajado hasta la villa de Oyón, y que de esta habian pasado á la ciudad de Viana á ejercer sus acostumbradas vejaciones y atropellos, aprovechándose de la espesa niebla que en aquella mañana ocultaba los objetos á muy corta distancia, tuvo la cobarde osadía de aproximarse hasta las inmediaciones del puente de Ebro de esta ciudad, donde disparando unos cuantos tiros consiguió poner en alarma su patriótico vecindario y guarnicion. En todos los corazones reinaba el mas noble entusiasmo; en todos los semblantes se retrataba el deseo mas vivo que llegase el momento de haberlas con un enemigo odioso, que por su parte hubo de creer que no obraría prudentemente si les otorgaba este gusto, y se retiró, limitando á aquel hecho toda su heroicidad. No obstante, el sentimiento que puede decirse tuvieron los primeros al no ver realizadas sus esperanzas, fue compensado con el mutuo testimonio que en aquel dia se dieron de su valiente decision; cada soldado, cada ciudadano miraba con placer á su compañero animado de iguales sentimientos á los suyos; y la tibieza que no sin fundamento suele producir en los espíritus la desconfianza de que exista la union en el momento del peligro, desapareció totalmente. Por el contrario, no fue corto el número de personas que solicitaron y corrieron á proveer de armas en aquel instante, de manera que al contemplar el ardor con que tierros puros y débiles ancianos mezclados entre la robusta juventud se expresaban diciendo: *para cosas como estas cualquiera sabe disparar un fusil*, ¡harto castigo encontrará en su propia vergüenza quien no haya asistido á partici-

par de la gloria y pública gratitud que se grangearon aquellos. Pero sobre todo, viendo al digno gefe y secretario de esta subdelegación de Fomento presentarse en las filas, recorrerlas, animarlas y manifestarse dispuestos en caso de necesidad á formar en ellas, la satisfacción de estos leales habitantes llegó á su colmo; y la de la provincia entera debe cifrarse en un rasgo que muestra á las autoridades la energía con que deben proceder, y les proporciona el modelo que deben imitar.

Idem. 7.—El día 3 tuvieron en Viana consejo de oficiales los de Zumalacarregrui que duró tres ó cuatro horas sobre si debían atacar á Logroño, y acordaron unánimemente que la guarnición en atención á ser muy corta no debía infundirles respeto, pero que el pueblo armado y comprometido en donde la mayor parte eran liberales era muy respetable, pues comprometidas sus vidas, familias y haciendas, morirían primero que dejarse vencer, y solo sobre sus cadáveres podrían entrar en Logroño, por cuya razón tuvieron por mas prudente el retirarse. (C. del T.)

MADRID 10 DE MARZO.

LA EQUIDAD.

*Dans le monde il n'est rien de beau que l'équité
sans elle: la valeur, la force, la bonté,
et toutes les vertus dont s'eblouit la terre
ne sont que faux brillans, et que morceaux de verre.*

El fundamento de todas las virtudes sociales, la base de toda felicidad, la raíz de las buenas costumbres, es la equidad. La justicia, la sabiduría de las leyes, nada valdrían sin la equidad de los gobernantes y los jueces; esta quedaría ineficaz sin la de los ciudadanos. La equidad es rectitud del corazón, no es la justicia, sino el amor de la justicia. La equidad escluye la tiranía, y el libertinage, el legoismo, la ambición, la venganza y el espíritu de partido. Ella reconoce los derechos del amigo, tributa homenaje á las virtudes del enemigo; contribuye á la observancia y sosten de las leyes á costa de cualquier sacrificio, aborrece la infracción de ellas sea cualquiera el transgresor. La equidad exige que empecemos por arreglar nuestra conducta; antes de criticar la de los demás; que trabajemos en consolidar nuestra virtud dentro de casa y no en inquirir el vicio en las ajenas. La equidad resiste la delación baja é infame, pero consiente la denuncia pública y franca de los delitos y aun de los abusos en cuyo remedio estriba el bien general. Por eso el hombre equitativo, señala con el dedo el crimen, pero no alza el brazo para descargar el golpe sobre el criminal. Lo primero es legal y justo; lo segundo es perjudicial y vicioso. La equidad permite elevar respetuosamente al gobierno la voz de la verdad, para representar los males y pedir el remedio que está obligado á dar; pero prohíbe la discusión acalorada y tal vez interesada y necia promovida á cada paso, y sobre cualquier punto. Para esto es preciso acreditar antes que ningún interés mueve á hacerlo, sino el interés de la patria; es preciso tambien gozar el crédito de sus conciudadanos, y aun no sé si diga tener su autorización. La equidad nos conduce á sacar la espada en defensa de la patria, pero se opone á que la llevemos siempre fuera de la vaina, para acometer al primero que se nos antoje ser su enemigo. Las armas no pueden usarse á voluntad licitamente, sino en defensa de nuestras vidas ó personas; pero no en lo demás ni aun de la propiedad, á no darse el caso raro de que no podamos servirnos de ellas para sujetar al agresor al imperio de la ley, y si para herirle. Fuera de esto, nadie puede volver sus armas contra otro sin que la autoridad se lo prescriba; y la equidad nos hace ver la razón; porque no siendo así, ¿quien pondría límites á la venganza, ni evitaría las funestas consecuencias de un juicio errado, y de un zelo indiscreto?

La equidad ha de ser, pues, la norma de todas nuestras acciones. Para encontrarla basta volvernos á nuestro propio corazón, y desviando de nuestros ojos la espesa niebla de las pasiones, leer en él los preceptos claros, sencillos y puros, que gravó la justicia con indelebles caracteres. El hombre mas perverso tiene en el fondo de su alma este sentimiento de rectitud, este conocimiento de lo bueno y de lo malo. El mas inmoral, el mas desalmado, el mas inicuo, no ha podido internarse en las tinieblas del crimen, tanto que no llegue hasta él un rayo de la luz de la razón, á cuyo resplandor pueda leer en lo interior de su pecho escrito el nombre santo de equidad.

—Hoy han puesto en capilla para quitar mañana la vida al soldado granadero de la guardia real de infantería que dimos en un número de nuestro periódico había asesinado y robado á su patrona en san Sebastian de los Reyes. Ha sido juzgado por su propio cuerpo y sentenciado á la pena ordinaria en garrote vil, arrastrado y descuartizado. Parece que es muy joven y que hace poco había entrado á servir en el regimiento.

Lastima es seguramente que por una educación viciada ó por descuido en dirigir las primeras inclinaciones se vean los hombres arrastrados á un suplicio deshonesto. Si se previesen estas consecuencias á tiempo, mas de cuatro catástrofes se evitarían y la pena que causa ver morir á un semejante por delincuente que haya sido.

—Hoy ha seguido el alistamiento de la milicia urbana con el mismo entusiasmo que en los días anteriores. El día 8 que fue el primer día se alistaron 301, ayer 9 y segundo de alistamiento 531 fueron los inscritos. Hoy se han apuntado 484, de modo que en solos tres días resulta un total de 1316 alistados.

Se cuentan varias anécdotas todas chistosas y que prueban el entusiasmo con que el pueblo de Madrid acude á formar parte en las listas de los leales. Entre ellas merece referirse una que nos han citado como cierta y es, que se han presentado diez mugeres á cuya cabeza iba una tal Maria de la Rúa á ofrecerse voluntariamente para coser gratis los uniformes de los tambores en el supuesto de que los demás se lo han de costear por sí.

Sabemos tambien de varias personas que han ofrecido dinero para uniformar alguno que no pueda hacerlo, y otros que dan uniformes completos á un número determinado de individuos.

No debía esperarse menos de la adhesión á su Soberana que ha manifestado esta heroica Villa en varias ocasiones, y mas particularmente el día 27 de octubre último. Nos complacemos en estampar estas líneas, y en ver desmentidos los pronosticos de ciertas personas tan interesadas en que prevalezca entre nosotros el genio del mal.

Advertencia.

Habiéndose concluido toda la edición del número 93 del Tiempo perteneciente al día 4 del corriente marzo, tanto por lo mucho que se ha vendido, cuanto por lo extraordinariamente que se ha aumentado la suscripción desde principios de este mes, se anuncia al público que desde mañana martes se hallará venal en las librerías de la viuda de Cruz y de Gutierrez una nueva edición que se ha impreso de este número, y se previene á los señores que tienen encargados ejemplares que pueden pasar igualmente á recogerlos á dichas librerías y á la reilación cuando gusten.

Hoy se ha verificado el sorteo de la lotería primitiva, y han salido premiados los números siguientes: 68, 37, 73, 30, 4.

IMPRENTA DE D. F. PASCUAL, CALLE DE JARDINES, núm. 81.